



SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio: *Lope. El verso y la vida*, Madrid, Cátedra, 2018, 468 págs. ISBN: 978-84-376-3862-1.

Alicia Pelegrina Gutiérrez
Universidad de Jaén

Félix Lope de Vega y Carpio (1562-1635) es reconocido universalmente como uno de los grandes dramaturgos del Siglo de Oro de la literatura española, pues no solo triunfó en las tablas de su tiempo, sino que además dejó una huella indeleble en los escritores de época posterior. Es tal la magnitud de la figura del Fénix, que han sido muchos los autores que, además de estudiar su obra, se han interesado por el hombre que se esconde detrás del mito. El libro que nos ocupa es precisamente una de las biografías nacidas de dicho interés: *Lope. El verso y la vida* (2018), de Antonio Sánchez Jiménez. Es importante destacar que este volumen, como señala desde el principio su autor, no pretende aportar ningún descubrimiento documental, sino realizar una labor de síntesis de la multitud de trabajos aparecidos sobre la figura de Lope desde 1968, fecha de la celebrada biografía de Américo Castro y Hugo A. Rennert.

Sánchez Jiménez, conocedor de la tradición académica anterior, opta por abordar conjuntamente la vida y la obra del escritor, ya que, como se puede apreciar en el título del libro, considera que ambos aspectos guardan una relación estrecha. De esta manera, el investigador detiene la narración de la trayectoria vital del Fénix para aludir a su poesía o a sus comedias, o describir algún rasgo de su personalidad. Para ello se sirve de numerosos fragmentos de sus obras y de una abundante cantidad de cartas y documentación legal sobre su persona. Estas digresiones están muy bien integradas en la exposición de los hechos y, lejos de confundir al lector, le aportan una

visión más completa de la figura de Lope. Resulta igualmente de ayuda, a este respecto, la innovadora tabla cronológica que Sánchez Jiménez incluye al principio del libro y que recoge las fechas fundamentales de la vida del dramaturgo madrileño.

La biografía está integrada por ocho capítulos en total. En los siete primeros se recorren en orden cronológico los diversos episodios de la vida de Lope, empezando por un breve esbozo de su progenitor y terminando con el entierro del Fénix. Los propios títulos de los capítulos ofrecen información precisa sobre su contenido, a saber: «Familia, infancia y estudios (1562-1584/85)», «Fama, primeros amores y proceso por libelos (1583/84-1588)», «Destierro (1588-1596)», «Autor (1596-1604)», «Madurez y cumbre de la fama (1604-1612)», «Ordenación, polémicas y nuevos amores (1613-1620)» y «Lope último: alegrías y reveses (1621-1635)». Por último, en el octavo capítulo, «El carácter y el mito», Sánchez Jiménez se ocupa brevemente de la personalidad del dramaturgo madrileño y realiza, a modo de conclusión, una crítica del mito que lo envuelve.

Hay varios aspectos que pueden destacarse del contenido de los mencionados capítulos. En primer lugar, se ha de señalar que desde el principio Sánchez Jiménez se detiene en una circunstancia que acompaña al Fénix durante toda su vida: el contraste entre sus aspiraciones nobles y sus orígenes humildes. A lo largo de la obra, incide en varias ocasiones en este aspecto y crea de esta manera una línea que recorre toda la argumentación y contribuye a dotarla de cohesión. Igualmente, también desde el primer momento —y a lo largo de todo el estudio— realiza comentarios sobre la personalidad de Lope que quedan recogidos en el capítulo final, donde el biógrafo efectúa una valoración general de su carácter, de su capacidad y de sus ambiciones personales en el contexto histórico de su época.

Más adelante, en el segundo capítulo, Sánchez Jiménez menciona otro rasgo clave de la personalidad de Lope, que retomará después en varias ocasiones: su concepción del amor ligado a los celos. Para ejemplificarlo, intercala algunas poesías y cartas personales del dramaturgo, que permiten comprender mejor la conexión existente entre la vida amorosa del Fénix y su literatura. Dicha conexión se hace también patente en la presentación que el autor realiza de las amantes del Fénix, en la que alude al nombre que el madrileño les dio en su poesía, si lo hubiese. Se trata de un detalle importante, pues ayuda al lector a comprender qué clase de vínculo estableció el poeta con las diversas mujeres que pasaron por su vida. El tratamiento que el biógrafo dará a las obras del Fénix durante todo el libro también quedará de manifiesto en este capítulo, donde no solo describe las características de los textos a los que recurre, sino que analiza también las circunstancias que rodearon su composición y su primer ámbito de recepción. Vida y verso, pues, se entrelazan de nuevo.

Además de indagar en los escritos de Lope, Sánchez Jiménez profundiza en las relaciones y controversias habidas con otros escritores. Un ejemplo de aquello se recoge en el capítulo tercero, donde aborda la polémica entre el madrileño y Luis de Góngora, circunscrita al período en que nuestro poeta se hallaba en Toledo. Sánchez Jiménez también ahonda, ya en el capítulo quinto, en la relación del Fénix con otra figura que influyó tanto en su vida como en su obra literaria: el sexto duque de Sessa, Luis Fernández de Córdoba y de Aragón. Este personaje aparecerá en varias ocasiones

a lo largo de la biografía, así como lo harán las cartas que intercambiaba con frecuencia con el dramaturgo.

Sánchez Jiménez, no obstante, no se limita a dar cuenta de la vida de Lope. Durante los capítulos cuarto y quinto también se detiene a describir su rutina cotidiana y sus procedimientos de escritura, de modo que estos pequeños destellos de su quehacer diario constituyen un buen complemento a la narración de los sucesos biográficos. El investigador recreará asimismo el momento del funeral del madrileño en el séptimo capítulo y en este caso, en vez de concentrar la mirada únicamente sobre el dramaturgo, la abrirá también a sus contemporáneos, dando cuenta del aprecio de que disfrutaba el Fénix en su tiempo.

En el octavo capítulo, como ya se adelantó con anterioridad, se describe la personalidad de Lope y también se realiza una crítica a los mitos creados en torno al dramaturgo. Algunos de ellos conciernen a su relación con otros escritores, como Pedro Calderón de la Barca o Miguel de Cervantes y otros son los llamados «automitos», que fueron creados por el propio Fénix para su autorrepresentación. Sánchez Jiménez los analiza, a modo de conclusión, aportando una dosis de realismo a la semblanza del madrileño.

Como se ha podido apreciar, *Lope. El verso y la vida* es una biografía cuya estructura y orden de contenidos están diseñados para resaltar la relación entre la vida y obra lopescas, ya admitida por el propio Fénix. A este respecto, se ha de resaltar que para entender la relación entre ambos terrenos resultan de gran ayuda las digresiones, comentarios, fragmentos de documentos y pasajes de las obras del madrileño que Sánchez Jiménez intercala durante su exposición y que no interrumpen de forma brusca la narración, sino que se entrelazan con ella con naturalidad. En suma, a raíz de la lectura de *Lope. El verso y la vida* se adquiere una adecuada comprensión tanto de la producción literaria del dramaturgo como de su ajetreado curso vital, que quedan perfectamente ligados gracias a la capacidad expositiva del autor.